



Jhonatan Gamaliel Vázquez Cruz

Sergio Jiménez Ruiz

Control de lectura

Antropología médica

1

PASIÓN POR EDUCAR

B

Comitán de Domínguez Chiapas a 14 de octubre de 2022.

Jhonatan Gamaliel

El origen de la vida y de la evolución de las especies: ciencia e interpretación.

La evolución no es un suceso observado sino deducido. Dado el poco tiempo de observación que llevamos de la naturaleza en comparación con el tiempo de existencia de vida sobre la tierra, es muy difícil que haya comprobación fehaciente de ella. Pero, dado que se ha demostrado la imposibilidad de la generación espontánea, la deducción es que los seres vivos han debido tener su origen en el pasado del mismo modo que ahora, a partir de otros seres vivos de los que encontramos restos, ni existen restos antiguos de muchos seres vivos actuales, se deduce que, en el pasado, seres de una especie han dado lugar a seres de otra especie por generación que pasa.

Llevando este razonamiento hasta el final se llega a la conclusión de que los seres vivos han comenzado a existir a partir de sustancias y reacciones químicas presentes en una remota edad de la tierra.

Obviamente, las condiciones de dichas épocas debieron ser bastante distintas a las actuales, pues ahora, como hemos dicho, no se observa generación espontánea. Esta debió suceder en el pasado. Actualmente, sin embargo

Origen y Evolución del Ser humano.

La especie humana ha evolucionado de otras especies que no eran humanas. Para entender nuestra naturaleza debemos conocer sus orígenes y su historia biológica. Esta historia ha sido reconstruida con la ayuda de muchas disciplinas científicas: la paleontología, la biogeografía, el estudio, la biogeografía, el estudio comparativo de los organismos vivos, la antropología y en épocas recientes, la biología molecular. Los seres humanos, las ballenas, las jirafas, los perros, los murciélagos y los monos, entre otros, integramos la clase de los mamíferos, cuyas características distintivas son el tener pelo y alimentar a las crías con leche materna a través de órganos especializados llamados mamas o glándulas mamarias. Dentro de esta clasificación, los seres humanos formamos parte del grupo de los primates, que incluye algunas especies como los gorilas, los orangutanes y los chimpances. Compartimos con ellos varias características que no tienen otros mamíferos, como uñas planas en los dedos en lugar de garras, manos, el dedo pulgar oponible a los demás y en el caso de los machos, un pene que cuelga en modo libre.

Características Psicossomaticas de los Primates

Los primates han alcanzado unas relaciones sociales insolitamente complejas, así como unas habilidades cognitivas refinadas cuyos mecanismos vamos conociendo, estudio tras estudio. Esos trabajos ayudan a entender de qué modo han evolucionado la conducta social y las facultades mentales de los primates. Hasta la aparición de la etología, ecología y las facultades mentales de los primates. Hasta la aparición de la del siglo xx, el comportamiento de los primates no había adquirido armazón doctrinal. Robert Yerkes y Wolfgang Kohler iniciaron el estudio moderno del comportamiento de los primates en cautividad durante la primera mitad de esa centuria, inspirándose en Yerkes, Clarence Ray Carpenter acometía los primeros trabajos de campo. A comienzos de los años sesenta se había acumulado ya un ingente volumen de datos, que permitió a David Hamburg y Sherwood Washburn organizar un grupo de estudio en el centro de Estudios Avanzados de las ciencias de la conducta en Stanford. La primera compilación de artículos sobre comportamiento emergió de ese grupo con la publicación en 1987 de *Primate Behavior: Field Studies of Monkeys and Apes*, coordinado por Iren DeVore. Abarca poco más de 20 especies observadas.

Hominiización, humanización,

Cultura

Los antropólogos (sociales o culturales) tenemos y reproducimos, como punto de partida - entre otros axiomas, la idea de que el hombre es un animal sociocultural, de la misma manera que los psicólogos lo conciben como una unidad biopsicosocial, de la misma manera que los psicólogos lo conciben como una unidad biopsicosocial y los biólogos. Cuestión de enfoques y de sendos firmes propósitos por fortalecer su propia disciplina y potenciar sus respectivos métodos, teorías, categorías e indagaciones. Y al decir esto no creo poseer autoridad académica y científica alguna para asentar que alguna de ellas, o cualquiera otra, posea más o menos cientificidad, más o menos objetividad, más o mejor potencial para explicar lo que Teyllard de Chardin (1974) llama el fenómeno humano; simplemente apunto - sin preñar - hacia algunas distancias que la hiperespecialización científica se ha encargado de ahondar. Sin embargo, en lo particular, prefiero pensar al zoo humano, en su unidad a la manera en que la piensan los psicólogos, pero aderezado con algo más: entenderlo también desde su complejidad social y cultural a la vez, deseo insistir: al antropólogo social, nada de lo humano debiera ser le ajeno, por ello, el presente es un ensayo de